

EN LAS CORTES

NUESTRA NEUTRALIDAD

Ocurrió en las Cortes lo que se esperaba. Ni Romanones ni Lerroux, cuyo parecer sobre la neutralidad le conoce todo el mundo, no se decidieron a hablar claro, a decir con toda sinceridad lo que piensan. Dieron a entender que callaban por patriotismo, aunque para nosotros lo patriótico hubiera sido guardar silencio desde el primer momento, o, una vez lanzada una opinión, sostenerla, siempre que se halla inspirada en móviles interesados de partido.

Los jefes de las minorías, con absoluta unanimidad, se mostraron de acuerdo con el Gobierno, alcanzando éste, y en particular su jefe el señor Dato, un señaladísimo triunfo, que es de justicia reconocer.

Fijada ya en el Parlamento, solemnemente, la actitud de España en las graves circunstancias del momento, actitud que refleja la opinión de casi toda España, esperemos con calma el desarrollo de los acontecimientos, sin que esta espera se traduzca en inacción, pues el carácter de la lucha que sostienen naciones potentísimas lo hace temer todo, aun lo que en la hora que corre se juzga más improbable. Nadie sabe las sorpresas que el tiempo nos reserva, por cuyo motivo no debe confundirse el estado de neutralidad con el completo quietismo. Seguramente el Gobierno así lo reconoce y ha de laborar sin descanso para que, si las circunstancias variasen, actuemos en la forma que nuestra historia y nuestra dignidad exigen.

No queremos al decir esto ahogar el optimismo de nadie, ni envolver en sombras el espíritu de cuantos no sienten inquietudes al pensar en el porvenir. Pero la esperanza de que los sucesos no han de trastornar la vida de nuestra nación, no excluye una reverencia sensata ante la realidad, que ahora más que nunca pide conscientes acatamientos, atención juiciosa y eficaces actividades para que, sea cual fuere el rumbo del tremendo conflicto, haya en nosotros energías que no sólo nos libren de todo perjuicio, sino que nos coloquen en situación ventajosa en la hora, solemne como ninguna, de las negociaciones de paz.

TRISTE

LAS NIÑAS DEL SILENCIO

Por las inmersiones del Hipódromo, bajo la alegría primaveral de los árboles, un colegio avanza sin gestos, sin voces. Son las alumnas de la Escuela de sordo-mudos, las niñas del silencio; y con ellas van también las cieguecitas, ignorantes del sol. Sobre la arena del hermoso paseo, aquellos pies que no corren, que nacieron viejos, producen un ris-ras isócrono y triste.

El uniforme de esta infancia trágica es sencillo: un sombrero negro y redondo y un traje azul marino obscuro adornado por una cinta. Las ciegas, la primera vez que les explicaron cómo debían anudarse aquella cinta preguntaban:

—¿Y para qué sirve? ¿Qué he de hacer con ella?...

Y al saber que "era un adorno", una gracia añadida a su pueril belleza, sus nervios de mujer, sus almas femeninas desorientadas en la eterna tiniebla de los ojos inútiles,

sus pobres almas, que acaso presenten, por atavismo, la magia de los colores, debieron de experimentar un dolor infinito.

El colegio se acerca, y las niñas que alborotan el paseo con sus juegos, la chiquillería que tiene pupilas azules o verdes o negras, y la garganta llena de gritos, se detiene suspensa para verlo pasar. Es la comparsa del dolor. Las alumnas caminan de dos en fondo, y como las mudas sirven de lazarrillo a las ciegas, nadie habla, pues cuanto aquellas dijese por señas, éstas no lo verían, y lo que las ciegas hablasen, los muertos oídos de sus compañeras no lo escucharían.

En el silencio, los pies avanzan melancólicos: ris-rás... Fuera de aquel movimiento nada vibra; las manos conversadoras de las mudas permanecen ociosas; la obscuridad impone al semblante de las ciegas una quietud grave y reflexiva. Parecen estatuas. Y tras el colegio, que pinta un brochazo ondulado, prolongado y obscuro sobre la luminosidad jocunda de la tarde, queda flotando una emoción sutil de dolor, de silencio; un silencio que es frío, porque al observador le roza la piel...

Viendo a la infancia saludable que juega en torno suyo, las mudas pensarán:

—¿Por qué, cuando esta niña mueve los labios, aquella otra que, por hallarse de espaldas, no puede verla, vuelve la cara?

Y las ciegas, para quienes todo tiene el mismo color:

—La única diferencia que hay entre el colegio y la calle es que aquí hace más calor y las pisadas suenan menos...

Niñas infelices, hijas de pasiones aventureras concebidas en las zozobras crueles de lo vedado; despojos humanos para quienes la vida no tuvo jamás amanecer, ¿dónde hallar inspiración que describa el espanto de vuestro sino? Todo en torno vuestro fué silencio o tinieblas; la Nada iba con vosotras; desde la cuna al sepulcro, el mundo apenas tuvo para vuestro aislamiento un resplandor. ¡Oh, la tragedia suprema, inenarrable, la tragedia de soledad y destierro, de los párpados cerrados y de las gargantas sin voz!...

Junto a los árboles vestidos de verde por las caricias tibias de abril, bajo las frondas donde hay pajarillos enamorados y cantarines, las niñas del silencio pasan. Ninguna ríe, ninguna levanta los brazos ni vuelve la cabeza...

Sobre el piso soleado, la procesión triste se desliza como una lágrima por una mejilla.

EDUARDO ZAMACOIS

Desde Madrid

7 de Noviembre

Entre las conversaciones que en la actualidad se escuchan descuella una: la neutralidad.

Y, efectivamente, la neutralidad que ha de guardar España en el actual conflicto europeo es uno de los asuntos que con más justicia debe preocuparnos, porque de la buena o mala solución que se le dé depende, a nuestro entender, el resurgimiento o muerte de la nación española.

La neutralidad, que actualmente guardamos, puede ser, y debe, la base sobre que ha de edificarse nuestra futura política internacional, y, por consiguiente, el punto de partida de una gestión económica que a la vez que proporcione medios para sostenerla origine la revolución tributaria que se necesita para que en forma más benigna pueda el contribuyente español atender a las cargas del Estado y al resurgimiento de la tierra en que ha nacido.

El Gobierno conservador, que actualmente preside el señor Dato, tuvo, hasta ahora, la gran fortuna de saber ser fiel intérprete de los deseos de la mayoría de los españoles, en la materia que nos ocupa; pero este éxito no debe desvanecerle porque la parte más árdua del problema aún está por resolver y es preciso vivir muy alerta para que nuestra neutralidad no se parezca, como dice uno de los políticos que tenemos de más alta mentalidad, a las losas de la calle que todo el mundo las pisa.

En el Congreso de los Diputados se ha recogido, en forma bien significativa, el verdadero latir de la opinión por los partidos que la representan, y sólo los caudillos de la parte extrema han añadido al clamor general algo que sus directores desearían ver convertido en una realidad.

Por políticos eminentes se están estos días preparando una serie de conferencias que piensan darse en un Hotel de los más lujosos de esta Corte, y que al decir de nuestros comunicados han de causar verdadera sensación por las cosas que en ellas se han de decir y la calidad de las personas que las digan.

Que el acierto les favorezca es todo lo que deseamos los hispanófilos que soñamos con una madre patria grande, próspera, y orgullo de todos los que en ella nacimos.

Aventuras por mar y por tierra del Barón de Munchausen

DEL RAPIDÍSIMO VIAJE DE IDA Y VUELTA QUE HIZO EL BARÓN EN CAMPAÑA

En la guerra de Rusia con Turquía, recuerdo cierto día que en sitios una fortaleza.

Todo el mundo creía que pronto se rendía; pero vimos después con extrañeza que, en lugar de entregarse, resistía.

El general, un hombre de alto genio, les preguntaba un día a los soldados:

—¿Se habrán abastecido los sitiados y podrán resistir hasta un quinquenio?

Se reunió el Consejo a examinar el tema, y al ver ante el dilema todo el mundo perplejo,

¿qué hago yo entonces? Me levanto y digo a nuestro general:—Mi noble amigo: lo que estamos dudando no puede averiguarse más que entrando en el campo enemigo.

—Eso es verdad—me dijo en el momento con bastante cachaza:—mas ¿quién entra en la plaza del otro campamento?

—¿Habrá alguno tan bestia?

Y yo bajé los ojos... por modestia.

—Mi general—repuse,—el caso apura y le voy a contar una aventura que a mí me sucedió, para que note si tengo medios de sacar a flote mi idea salvadora.

En... tal punto, tal día y a tal hora estaba yo sudando el propio kilo, y buscaba un lugar fresco y oscuro donde dormir la siesta muy tranquilo.

Por salir del apuro en que el calor horrible me ponía, llegué a una batería,

y en un cañón enorme que allí estaba me metí despacito,

y al poco rato, general, roncaba, durmiendo tan a gusto y tan fresquito.

Sin verme dispararon a las doce (era día de gala, se conoce),

y salí, dicho sea sin jactancia, a kilómetro y medio de distancia.

Ya veis, mi general, que aquel disparo pudo costarme caro,

sino llego a tener la gran ventaja de ir a caer sobre un montón de paja.

—¡Y bien!

—Y bien, mi general: veámos cómo nos arreglamos,

que en esto toda precaución es poca; y yendo hacia un cañón que cerca había me monté sobre el borde de la boca,

y dije: ¡Esta es la mía!

—¡Preparen!—mandé luego,—y al dar la voz de ¡fuego!

bajé las manos, me apoyé en la bala y fui por los espacios *hala que hala*.

Llevaba recorrido largo trecho, cuando me dije: «Bárbaro, ¿qué has hecho?

¿Y si al llegar me toman por espía y me fusilan? ¡No, por vida mía!

Y con la rapidez del pensamiento cambié de bala y me monté al momento en una que venía

del otro campamento.

Gracias a tal prudencia y tal premura hoy puedo referir esta aventura.

CARLOS LUIS DE CUENCA.

De colaboración especial

DESDE LA VILLA Y CORTE

La neutralidad de la Ciencia

Los sabios de Alemania han protestado contra las acusaciones dirigidas al Imperio del Kaiser por la provocación de la guerra. Esa protesta ha tenido una réplica inmediata en los representantes de la cultura inglesa. La Universidad ha salido a la defensa del cuartel. La Ciencia ha dejado la rigidez de la cátedra para entregarse a las callejeras disputas de los hombres.

Pudo creerse, al quedar rotas las hostilidades entre Alemania y los aliados, que la ética de las naciones había sufrido un eclipse parcial. De la parte de allá de los ejércitos y de las convenciones de los Estados; de la parte de allá de los errores de la diplomacia que no había sabido o no había querido disolver las animosidades históricas en la tinta cancelleresca para que durmieran inermes en el protocolo, habiase imaginado que quedaba una reserva de razón colectiva, silenciosa y serena como la mansa superficie de los grandes ríos, no contagiada de la terrible brutalidad de los pueblos beligerantes.

Parecía que la Universidad alemana y la Universidad inglesa habían de flotar sin mancha sobre las aguas de la catástrofe, como la paloma de Noé sobre la tierra castigada después del diluvio, para ser mensajeras de un sentimiento de humanismo vindicador de los agravios inferidos al hombre por el hombre. Pero la Ciencia se ha puesto los arcos militares y vuelve la espalda a la majestad y a la pureza de sus deberes permanentes.

Los sabios debían una obediencia a la verdad, y esa obediencia, ya que no fuera el vituperio agresivo contra una política desastrosa que no supo prevenir y evitar la guerra, debió ser el silencio, único sacrificio exigible a los últimos defensores de la justicia y de la razón ultrajadas por la barbarie militarista.

La verdad moral y la verdad jurídica sólo florecen bajo el amparo impersonal de las Universidades. Cuando se cubren con la careta de una raza o se abrevan en la corriente de una historia, pierden su señorío sobre lo transitorio y se degradan hasta convertirse en dóciles instrumentos de la ambición.

Hay una neutralidad en to las las luchas internacionales que no puede alistarse en ningún bando, la neutralidad de la filosofía.

Lo más sorprendente en la guerra actual no es la abolición de los usos prevenidos por el derecho público y aceptados por los convenios entre las naciones, sino la de la protesta pacifista de los sabios que, después de haber proclamado principios de derecho como el arbitraje obligatorio para dirimir todas las cuestiones que surjan entre los Estados, asienten silenciosos a la continuación de la lucha, y sólo interrumpen su silente actitud para oponer a las censuras de los adversarios el arma de su dialéctica sometida a la servidumbre del sentimiento patriótico, como si no fuera superior a ese sentimiento la aspiración ideal a un estado de conciencia que haga imposibles las luchas entre los pueblos.

La bayoneta ha vencido a la pluma; las ásperas voces de mando y la disciplina militar han podido más que la cautivadora palabra del maestro pregonero en su cátedra de la paz universal y de la sumisión de los espíritus, abiertos a la corriente pietista, a los principios racionales de la justicia y del derecho que deben regir la conducta de los Estados y la conducta de los hombres.

La moral absoluta, que no tiene Patria, que no se transforma según los límites geográficos en que aparece circunscripta, ha vestido el uniforme del soldado para defraudar a los que habían puesto sus esperanzas en la paz de todos como el último término de las conquistas del derecho público.

Los que no la conciben sino como un medio que facilita la consecución del fin buscado, creen lícito que tome una forma en la guerra y otra forma en la paz.

La moral guerrera tendrá tantos detractores como la guerra misma. La violencia no puede tener fundamentos éticos sino en casos contadísimos.

Todo el régimen colonial de España descansa en un error de doctrina combatido por Fray Bartolomé de las Casas y vigorosamente sustentado por cuantos creían en la legitimidad de los agravios a las razas primitivas de América por diferencia esencial que

la naturaleza había establecido, al decir de tales defensores, entre ellas y los metropolitanos.

No ha resonado todavía la palabra representativa del pensamiento colectivo de los sabios europeos anatematizadora de la guerra presente.

La condenación aislada de sus crueldades parece el salvoconducto de la legitimidad de las tremendas colisiones entre los ejércitos. «Mientras sucumben a millares soldados que prestan la vida a las exigencias de los Estados respectivos, calla la filosofía, remanso en que todo saber toma sus principios, como si quisiera que se advirtiese su secreta complicitad en la lucha canibalesca».

Fichte, el maestro de la juventud alemana, aspiraba a formar un pueblo; mas al exaltar el sacrificio del ciudadano que muere, diciendo que su muerte hace que la patria viva, no proclamó la necesidad del militarismo como instrumento esencial para la existencia de las naciones, sino la necesidad de la abnegación del individuo para que se considerara siempre como servidor de los intereses y de los anhelos de la especie y como el mento sometido sin condiciones al cuerpo social, y dispuesto a aniquilarse cuando fuera menester a su subsistencia.

La historia nos ha dicho que uno de los más grandes filósofos griegos unió a su condición de amante de la verdad, por la que supo sucumbir, la de excelente soldado. En su persona conciliáronse el sentimiento destructor del enemigo y el sentimiento afirmador de los principios eternos que sobrenadan en el naufragio de las cosas temporales.

Pero ese filósofo representaba la negación del derecho universal común. Por esa negación se ha distinguido la edad antigua de la edad moderna.

Mientras hoy se piensa en la posibilidad de un derecho para todos y se buscan las fórmulas que consagran este derecho en las doctrinas de la ciencia para preparar su incorporación a los Códigos de todas las naciones, cuando en Roma y Grecia se sentían los primeros barruntos de una moral pública que pasara más allá de cualesquiera confines geográficos, el derecho era patrimonio de la ciudad privilegiada, y la ciudad privilegiada era la que había sojuzgado a las demás y había impuesto las normas obligatorias de su régimen jurídico.

Nadie puede lícitamente afirmar, al ver como prosigue la guerra entre Alemania y los aliados y como se preparan otras naciones a agruparse alrededor de cada uno de los contendientes, que hayan fracasado las más nobles aspiraciones de los últimos años del siglo XIX y de los primeros del siglo actual, y que no hayan sufrido escarnecedora afrenta el derecho público internacional con la ética y el humanitarismo.

No hace mucho un ciudadano canadiense dio a la estampa en tres idiomas cierto libro que pudo considerarse como el Evangelio de la humanidad nueva. Este Código, decía el autor del volumen, hará que dejen de ser las querellas que provocan la guerra entre los pueblos.

El ciudadano internoscia, con la candorosa ingenuidad de los hombres de bien, afirmaba que, mediante la aplicación de los millares de artículos contenidos en su proyecto de Código Internacional, tamiz por donde habían pasado las ideas más fecundas de los más vigorosos maestros de derecho público, bajaría la paz a la tierra como un mensaje de Dios sin que hubiese modo de que ningún género de supremacía política la perturbase.

Y cuando el mismo internoscia se objetaba que siempre podría existir una nación contradictoria de los preceptos de su Código que se empeñase en dirimir bélicamente sus cuestiones con las demás, salía al encuentro de su propia objeción diciendo con simplicidad paradisiaca que esa contumacia se evitaría con la formación de un ejército internacional que impusiera por la acción de las armas el respeto a los principios de derecho público sancionados por la aceptación de los demás países...

Ya sé que todo esfuerzo de la inteligencia es impotente contra la decisión de un Estado que mueve millones de hombres y los invita a morir en nombre de la Ley; que la proclamación de principios eternos superiores a toda contingencia histórica por los representantes de la ciencia, es desfogue estéril que no puede contener la marcha de los acontecimientos; pero hubiera sido consolador para los hombres de buena voluntad el espectáculo de una grey evangelizadora de las multitudes que, en nombre del derecho y de la razón, por encima de las fronteras de los pueblos beligerantes, se hubiera estreado amorosamente para protestar ante el

mundo de una guerra desoladora que no presta ningún servicio a la humanidad.

Al escribir estas líneas, dice la prensa italiana que el Romano Pontífice ha leído a los Cardenales del Sacro Colegio una Enciclica condenadora de la guerra. Esa Enciclica no se hará pública inmediatamente.

El sucesor de San Pedro esperará para darla a conocer al mundo cristiano a que haya entre los contendientes una victoria decisiva...

JOSÉ ROCAMORA.

BAGATELAS

En términos generales, puede decirse que nada se consigue en España sin la recomendación, sin el apoyo decidido de una persona influyente. No descubrimos al decir esto ninguna cosa ignorada. Es un mal que conocemos todos, contra el que protestamos a diario, sin poner decisión, ni el menor esfuerzo de voluntad para destruirlo.

En nuestro país, casi todos los que se encumbran es porque tienen *agarraderas*, como vulgarmente se dice. Quien se sujeta bien a los faldones de un personaje logra, sin ejercitar otro arte que el de la adulación, encumbrarse con toda rapidez.

El día que se reconociera el fracaso de las influencias personales la vida de España sería muy distinta. Tal vez el magno problema de nuestra regeneración, al que se han dedicado tantos libros, repose sólo en eso, en la sencilla y severa práctica de una recíproca justicia, en que se aplique al mismo examen e idéntica medida a todos los valores humanos, en que no vaya el éxito unido a la incapacidad, en que triunfe, no el que más recomendaciones tenga, sino el que más méritos posea.

En todos los órdenes se advertiría una saludable reacción; enseñarían, dirigirían y gobernarían los mejores, los más aptos, los más ricos de corazón y de espíritu, los más buenos, los más rectos, los más honrados; fariáramos sólo en nuestras propias fuerzas, y tendría nuestra vida un sentido bello y noble, del que ahora se ve privada por culpa de las exigencias de una pueril costumbre; conquistáramos la verdadera libertad, que ahora no es otra cosa que una palabra retumbante y vacía, puesto que, en la mayoría de las ocasiones, se precisan enormes abdicaciones, castraciones cruentísimas de la voluntad para conseguir el fin que se persigue.

En estos benditos tiempos de democracia, en los que cualquiera, el más pobre, el más insignificante, debiera tener el camino de su predilección tan ancho y tan libre como el mejor emparejado y relacionado, es cuando mayores dificultades hay que vencer, cuando mayores montones de cartas de recomendación hay que salvar. De aquí la hipocresía, la mentira que domina en nuestra sociedad; de aquí los numerosos amigos con que cuentan todos los que pueden otorgar favores, aunque el odio se oculte tras el gesto reverente de la adulación; y de aquí, sobre todo, el escaso afán de trabajo y de perfeccionamiento, la incultura que existe en nuestra patria, porque se necesita un espíritu heroico, una voluntad potentísima para no entregarse a la inacción y no sumarse a la muchedumbre de los que se dedican únicamente a cultivar las amistades, sin sinceridad alguna, sólo por la esperanza del fruto que de ellas ansían recoger.

Repasemos el historial de los que llegan, de los que se encumbran, de los que disfrutan de honores y comodidades y veremos casi siempre en ellos repetidos la misma causa, el mismo motivo; las buenas recomendaciones. Por eso hay tanta flexibilidad de espínazo y tantas avolezas del espíritu.

C. W.

DOCTOR MERINO

Médico-Director de la «Gota de Leche»
Consulta de 12 a 2.

Para los pobres, consulta gratis, de 9 a 11, los lunes, miércoles y viernes, en la «Gota de Leche» (calle de San Juan).

— Portales de Antón, 16, segundo —

MUNDO ELEGANTE

UN CONCIERTO

El joven e inteligente pianista señor Aroca, accediendo a la invitación que la Junta del Salón de Recreo le hizo con objeto de que las familias de los socios pudieran escucharle, improvisó el viernes un concierto cuyo programa ejecutó maravillosamente.

El salón de tapices — que ofrecía magnífico aspecto — vióse lleno de elegantísimas damas deseosas de oír al joven maestro y que premiaron su admirable labor con los más fervorosos aplausos.

Las «Danzas españolas» de Granados, la «Canción de Solveig» de Grieg — que hiciera repetir — y la «Chacona» de Bach-Buzoni, fueron ejecutadas magistralmente por el prodigioso pianista, así como el resto del programa.

Felicitaciones muy calurosas y sinceras recibió de cuantos tuvieron el gusto de asistir a velada tan agradable, y la Junta del Salón, correspondiendo a la atención del señor Aroca, le obsequió con un banquete al que asistieron numerosos socios, y que fué un hermoso homenaje íntimo de admiración y simpatía al inimitable artista.

PETRONIO

COSAS DEL TRATO SOCIAL

LAS VISITAS

Es una costumbre a la que estamos obligados todos los que no podemos prescindir del trato social.

Sería necesario convertirse en un misántropo y rodearse de cuatro paredes y un ventanillo por donde le entrasen la comida, para estar libre de visitas y del compromiso de pagarlas.

Desde las que hace el médico, que se pagan según la reputación de que goza y la molestia que le proporcionen, hasta las que se hacen por cumplir un deber de sociedad, todas las visitas se pagan más o menos religiosamente.

—¿Vamos a pagar la visita a las de Bobillo?— pregunta una madre a sus hijas.

—Pero, ¿no es ella la que nos la debe?—

—No; somos nosotras las que estamos en descubierto.

No sé si algunas familias llevarán un libro de anotaciones o de cuenta corriente a cada una de sus amistades para saber si deben visita o son acreedores.

Las visitas son de cumplido o de confianza.

Las visitas de cumplido son sumamente empalagosas.

Si es uno el que visita, no sabe cómo expresarse ni de qué hablar. Apenas si se atreve a levantar la vista del suelo ante el temor de que puedan creerse que examina la habitación en que se halla y trata de criticar las faltas o sobras.

La conversación gira casi siempre sobre el mismo punto.

—¿Ha visto usted qué tiempo más espléndido?—

—Sí, señor, muy espléndido.

—No hace ni calor ni frío.

—Ni frío ni calor.

—¿Yaya, vaya yaya!

El que más, se extiende a hablar mal del gobierno, y en estas circunstancias a hacer pronósticos sobre la guerra.

Afortunadamente las visitas de cumplido son cortas.

El visitante está deseando marcharse y el visitado de que lo dejen tranquilo.

A mí me ha recibido muchas veces un exconsejero del Banco, muy amigo mío, lavándose los pies.

A lo mejor he llegado a casa de las de Boliche y me ha dicho la criada: —La señora está todavía en la cama, pero pase usted, a bien que es de confianza.

Muchas veces las visitas de confianza son más molestas que las de cumplimiento, porque con las prerrogativas de que gozan se beben el vino, se comen las galletas y hasta le ponen a uno de marrano porque no se ha limpiado el polvo a la habitación.

Los únicos que están libres de estas molestias son algunos individuos que se distinguen como tramposos.

—¡Por no pagar, ni las visitas!

ZARAGÜETA.

DEL MUNICIPIO

Nuevamente, en la última sesión del Municipio, reflejóse la manera de ser de nuestro alcalde, el cual, coreado por algunos a quienes, por lo visto, importa poco que las cosas se hagan bien o mal, está realizando una labor altamente censurable. Se cree omnipotente, poseedor de una autoridad sin límites, absoluta, cuando precisamente en los Municipios es donde el régimen democrático se ostenta con mayor relieve, donde más respeto debe tenerse a la opinión de los individuos que los integran, porque son depositarios de la voluntad y del sentimiento popular.

Ann se podría tolerar al Sr. Cuesta esa independencia en el mando, de que hace gala, si tuviera a su lado, si no a todo, a casi todo el pueblo de Burgos. Hay alcaldes verdaderamente populares a los que se consienten y perdonan todas las extralimitaciones por la plena confianza que en ellos tienen depositada los pueblos respectivos, y este no es el caso del señor Cuesta, como él mismo ha podido comprobar en más de una ocasión.

Muchos van siendo ya los tropiezos del Sr. Cuesta, que no tienen otra causa que la de su afán por disponerlo todo sin contar con nadie, de absorber todas las atribuciones con perjuicio evidente para la buena marcha del organismo municipal, pretendiendo constituirse en superior jerárquico de la Corporación y obrando como si ignorase que existen las Ordenanzas municipales.

Buena prueba de ello es lo que ha ocurrido con las obras del parque de desinfección. Se dijo por el Sr. Alcalde y por la Comisión de Salubridad que dicho parque se instalase en el Depósito administrativo, y creyéndolo conveniente, la Corporación aprobó lo propuesto por la Comisión, y después de haber empezado las obras por razones, más que de índole higiénica, basadas en probables suspicacias del vecindario, al que no había de agradar nada que cerca de un sitio donde se guardan substancias alimenticias se llevasen las ropas de los enfermos, acordó el Municipio en su sesión última que no se siguiera la construcción y que se eligiese un nuevo sitio para el emplazamiento de dicho parque.

Si el señor alcalde, cuando hace más de un mes fué advertido de las quejas de los almacenistas, hubiera ordenado suspender las obras hasta poner las cosas en claro, de seguro que el Ayuntamiento no se encontraría, como ahora, en el caso de haber invertido unas cuantas pesetas, pocas o muchas, las que sean, sin provecho alguno.

Bien claramente se lo hizo observar el señor Almuzara, quien manifestó que el señor Alcalde había, una vez más, omitido el cumplimiento de la ley de contratación al no sacar a subasta las obras, puesto que la cuantía de éstas ascendía a más de 2.000 pesetas, e hizo observar que el señor Cuesta no había contado con la Comisión de obras, y cuando se llevó a ella y a la de Salubridad, reunidas, la instancia de los almacenistas, en la que se solicitaba que para evitar la alarma no se instalase el Parque de desinfección junto al Depósito Administrativo, dichas Comisiones se encontraban con que, si su informe era

negativo no había medio de justificar los gastos hechos en las comenzadas obras.

Hubo el señor Almuzara de responsabilidades. Aceptólas todas el señor alcalde, que era lo mismo que reconocer su falta. Y más tarde, la Corporación, con su acuerdo, desautorizó lo hecho por su presidente.

He aquí otro caso estúpido de aurora boreal.

Y no digamos nada de la tan cacareada transferencia, inoportuna a todas luces, porque, dados los trámites que ha de seguir para su concesión, es posible que antes de esto se aprueben y casi empiecen a regir los nuevos presupuestos; ni tampoco del dictamen de la Comisión de Gobierno en la instancia del señor Alcalde municipal, al que se trataba de imponer un correctivo después de haber presentado su dimisión, y no existir, por lo tanto, sujeto sobre que recayera el acuerdo; y pisemos por alto otros varios asuntos que la falta de espacio y tiempo nos impide comentar debidamente, como son el de las condiciones que se exigen para ser médico de la Casa de Socorro y el del aumento de sueldo en 215 pesetas, sin haberlo solicitado y por espontánea propuesta de la Comisión de Abastos, que preside el señor Hernán, al conserje del Matadero.

Mot de la fin.

El señor Cadiñanos, con la corrección de siempre, pide que se arregle el reloj de San Cosme.

El señor Torre (que, por lo visto, ha tomado el cargo a chirigata): «Pues yo propongo que se arreglen las veletas del Municipio.»

Desde luego, y aunque no entendimos bien si dijo las o los veletas, para un hombre que no lee periódicos es una idea bastante luminosa.

La Alemania moderna y el mundo contemporáneo

La Victoria League, asociación dedicada a fomentar la unidad espiritual del Imperio británico, ha publicado recientemente un folleto encaminado a explicar la significación de la guerra actual, desde el punto de vista inglés. Dicho trabajo, debido a la pluma de Mr. Sadler, rector de la Universidad de Leeds y eminente pedagogo, es, sin duda, de lo más notable que se ha producido en las naciones beligerantes con el intento de justificar la guerra, y por ello le creemos digno de ser conocido por nuestros lectores.

I

El Comité de la Victoria League me ha encargado que escriba una breve relación del lugar que ocupa en el mundo contemporáneo la Alemania de nuestros días, explicando cómo, a pesar de los servicios intelectuales y de otros géneros que ha prestado Alemania a nuestra civilización actual, su política nacional ha estado envenenada por fines siniestros y mezquinos. Esta política ha sido durante los últimos años una amenaza creciente para Europa. Es hoy el enemigo franco y desesperado de ciertas ideas que nosotros, los del Imperio británico, apreciamos más que la vida. Los responsables de la política alemana han tenido a bien promover una guerra a muerte entre sus ideales y los nuestros. Como jugadores, lo han expuesto todo a una carta. Esperaban que en estas circunstancias nos mantuviésemos alejados. Entonces, ellos, los responsables de la política alemana, se proponían destruir a Francia de tal suerte que no pudiese volver a alzarse en su camino; luego, rechazar la invasión rusa y hacer la paz con los eslavos, y, finalmente, concentrar su enorme poder en un ataque al Imperio británico, encaminado a destruirnos (por la presión diplomática, si era posible; por la fuerza, si no), rebajándonos hasta hacernos vasallos de Berlín. Pero habían calculado mal. No conocían nuestro carácter. No supieron apreciar nuestro espíritu nacional. Exageraron la profundidad de nuestras divisiones políticas. Juzgaron mal los sentimientos de los dominios autónomos de Ultramar. No adivinaron la fuerza de la lealtad india.

Otorgaron excesiva importancia al influjo de sus intrigas en América. Y, por tanto, se vieron arrastrados a una peligrosa aventura animados de la ambición de ejercer un poder tiránico sobre medio mundo, dueños de una fuerza casi imposible de imaginar en el continente europeo, obligados, como piratas, al desprecio de la ley moral, pero teniendo enfrente los ejércitos y las armadas de tres grandes potencias, la resolución inquebrantable de Inglaterra y la desaprobación moral de la mayor parte del mundo civilizado.

Lo doloroso es que los autores de esta política de bandolerismo sin escrúpulos, cuentan hoy por hoy, con el apoyo unánime de una nación grande y culta, de una nación que ha prestado ilustres servicios a la filosofía, a la literatura, a la música y a la ciencia, así como a la industria y a la organización de la vida urbana moderna. Tenemos que habérmolas con todo un pueblo disciplinado como ninguno de Europa, convencido (erróneamente, a mi juicio) de su propia superioridad en materias del espíritu; obediente a las órdenes del Estado; orgulloso, extraordinariamente orgulloso de sus progresos como nación y de cuanto consideraban como misión histórica de ellos en el mundo, y unido a nosotros por innumerables lazos de amistad personal y de afecto, así como por el influjo que desde hace un siglo ejerce el pensamiento alemán sobre el inglés y el inglés sobre el alemán. Es esta una paradoja cruel. Dos naciones que estaban aprendiendo, ávida y fructíferamente una de otra, y nunca tan ávida y fructíferamente como desde hace diez años a esta parte, halláanse ahora empeñadas en lucha tan violenta que desvanece toda esperanza de arreglo. Y los mismos hombres, como Harnack, Eucken y Rein, a quienes los estudiantes ingleses conocen más íntimamente, se han declarado nuestros enemigos sin dar la menor muestra de desagrado ante los principios en que se funda la política nacional de sus gobernantes.

Tratemos, por tanto, en estas primeras semanas de cruenta guerra, de desentrañar lo que es bueno de lo que es malo en el carácter alemán y en los propósitos nacionales de Alemania. Recordemos la deuda que el mundo moderno tiene contraída con la paciencia, la disciplina, la organización y las ideas alemanas. En tanto termina el primer acto de la tragedia, tengamos presente lo que es noble y digno de imitación en el carácter alemán y en sus progresos, de suerte que cuando llegué la hora de la liquidación podamos ayudar a nuestro gobierno, y a los que de acuerdo con nuestro gobierno proceden, en los planes para el porvenir, para que la ciencia y el idealismo alemanes, pervertidos ahora para los fines de una guerra implacable y egoísta, puedan utilizarse en la reconstrucción de la civilización europea, que será la obra de la gran paz.

(Continuará.)

LIBROS

PARA SABERLO TODO: PARA RECORDARLO TODO. ENCICLOPEDIA DE CONOCIMIENTOS ÚTILES. Segunda edición, notablemente aumentada y corregida, ilustrada con 800 grabados y varios mapas en color y lujosamente encuadernada en tela inglesa con artísticas planchas. HIJOS DE SANTIAGO RODRÍGUEZ, BURGOS. Precio: 10 pesetas.

Con la publicación de esta enciclopedia manual, incomparablemente superior a la primera de igual título, la acreditada casa Rodríguez, cuya obra cultural es merecedora de los más fervientes elogios, ha provisto de un Mentor sumamente práctico, de un amenisimo libro de consulta y estudio a las naciones de habla castellana.

Dicha interesantísima enciclopedia abreviada, que es como un gran diccionario en que el orden alfabético se ha impuesto a las materias en vez de a las palabras, contiene, sobre el índice de conocimientos generales que constituyen su cuerpo, muy atinadas especializaciones por las que adquiere, dentro de su universalidad normativa, cierto carácter monográfico de la mayor estima.

He aquí el sumario de la obra: «Un poco de todo. Agricultura. Arquitectura y construcción. Ciencias físicas y naturales. Comercio e Industria. Economía doméstica.

Ejército. Fisiología, Medicina e Higiene. Geografía. Historia. Juegos y Sports. Literatura. Matemáticas. Paremiología. Pintura y Escultura. Tecnicismos. Vocabulario de dudosa ortografía.

«Para saberlo todo: Para recordarlo todo magníficamente editado por la casa Rodríguez—se popularizará bien pronto.

CINTAS DE LA CABALGATA AZUL, por Enrique Vázquez de Aldana. Imprenta de Regino Velasco, Madrid.

Es una bella colección de poesías de dulce lirismo y que acusan en su autor una fina sensibilidad.

Los festejos de Burgos

Convocados por el señor Alcalde se reunieron el pasado miércoles en el Ayuntamiento los representantes de las fuerzas vivas de la capital para tratar de la organización de los festejos que han de celebrarse en las próximas ferias.

Después de amplia discusión fué acordado, a propuesta del señor Alcalde, nombrar una junta encargada de todas las gestiones necesarias a tal fin.

Dicha Junta quedó formada por los señores Presidente de la Cámara de Comercio y Salón de Recreo, Director de «Diario de Burgos», un representante de cada gremio, otro de la Banca, y la Comisión de Gobierno del Excmo. Ayuntamiento.

La Junta nombrada reunió al siguiente día con objeto de cambiar impresiones y constituir la comisión ejecutiva, para la cual fueron elegidos los señores don Bonifacio Izquierdo, Dancausa, Cirrián, Castilla y Diez Montero, acordándose abrir inmediatamente la suscripción.

Como en dicha reunión, por lo que a este extremo tan esencial se refiere, se reflejaron dos tendencias, vamos a dar nuestra opinión escueta.

Deben ser dos las suscripciones: una para los festejos, en forma de donativo, y otra por acciones, para las corridas de toros.

Esta suscripción, para evitar retrocesos sensibles, y que todo el mundo pueda cooperar a ella, deberá hacerse no concediendo a nadie más que un máximo de 4 acciones de 25 pesetas. De este modo, aun suponiendo que llegara el «déficit», a 15 por 100, el tenedor de esas cuatro acciones sólo perdería 15 pesetas, cantidad que no vale la pena, y no digamos nada del que sólo suscribiese una acción.

Téngalo presente la comisión ejecutiva. Y ahora esperamos sus gestiones, con verdaderos deseos de aplaudirla.

RIP. RAP.

De espectáculos

PARISIANA

Anoche tuvo lugar el estreno de la opereta en tres actos «Las mujeres vienesas», que fué del agrado de la concurrencia, especialmente el «Vals lento» del final del segundo acto, que con gran cariño e irreprochable estilo cantó la señorita Amari, acompañada al laúd por el señor Llobregat, que nos demostró ser un buen concertista. Entre los entusiastas aplausos del público repitióse la romanza, que, con la brillante marcha que la precede, constituyen los dos números más artísticos de la partitura.

El programa para hoy lo constituyen «Marina», «El Héroe vencido por El Soldado de Chocolate» y «Las mujeres vienesas». La 1.ª sección a las cuatro y media, la 2.ª a las siete y la 3.ª a las diez.

PALACIO DE LA LUZ

Las funciones de ayer en este cine fueron a beneficio del Hospital de San Juan y Casa Refugio. El público correspondió a la filantropía del señor Pardo, llenando completamente el local en todas las secciones.

Hoy tendrá lugar la exhibición de la interesante película «Por el honor de su hijo». Las secciones empezarán a las cuatro y media.

Para finalizar la temporada, prepara el empresario de este Salón emocionantes estrenos, que, como todos los años, dejen gráficamente recuerdo de sus campañas cinematográficas.

El martes próximo se proyectará en este Salón un magnífico programa cinematográfico a beneficio de la Cantina Escolar.

DOCTOR C. URRACA

OCULISTA

Lain Calle, 18, principal
Consulta de once a dos. Gratis a los pobres.

Cantina escolar

Esta mañana, según estaba anunciado, tuvo lugar la inauguración de la Cantina escolar instalada en el antiguo local que ocupó la Normal de Maestros.

Al acto, que se ha visto muy concurrido, asistieron los señores Gobernador civil, Alcalde de esta Capital, Vicepresidente de la Comisión provincial, Claustros de las Normales de Maestras y Maestros, Inspector provincial de Instrucción pública, Instituto, Vocales de la Junta de protección a la infancia, representantes de la prensa, y numerosas personalidades que sentimos no recordar.

Colgados los niños y niñas en sus respectivos sitios, y bendecidas las mesas por un señor Capellán, los señores Garrido y Cuesta pronunciaron elocuentes y sentidas frases enalteciendo la caridad y tributando un homenaje de admiración a los fines que tan celosamente cumple la Junta de protección a la infancia.

Seguidamente les fué servido con abundancia a los pequeños comensales el siguiente menú: paella, cordero guisado, postres de frutas y pasteles.

Terminó el simpático acto haciendo entrega el Alcalde señor Cuesta de 50 pesetas para sufragar los gastos de la comida, donativo que fué muy elogiado.

Muy conveniente es que las clases pudientes de Burgos se tomen la molestia de visitar la Cantina escolar. Al ver tanto niño necesitado, seguramente sus buenos sentimientos les obligarán a contribuir a los santos fines que persigue una institución tan caritativa como la Junta de protección a la infancia.

Notas del repórter

Esta mañana se ha celebrado en el S. T. M., un solemne Te Deum en acción de gracias por el natalicio de S. A. el infante D. Gonzalo.

Han asistido las autoridades y numerosas comisiones civiles y militares.

—El próximo martes, y siguiendo la piadosa costumbre de años anteriores, se celebrará en la iglesia parroquial de San Lorenzo el Real, un solemne funeral a las diez de la mañana por la memoria de los protectores de los Asilos-Escuelas de párvulos.

Agradecemos la invitación que para asistir al religioso acto nos han remitido.

—Colección F. T. D.—Pídase catálogo al editor, Hijo de Miguel Casals, Barcelona.

—Hoy domingo, a las seis de la tarde, se celebrará una velada en el Salón-teatro del Círculo Católico de Obreros, dedicada a los socios activos hasta el número 600, con el siguiente programa:

- I. Intermedios por el Orfeón.
- II. *Calvo y Compañía*, comedia en dos actos de Vital Aza.
- III. *Los dos ciegos*, zarzuela en un acto, música de Francisco A. Barbieri, y letra de Luis Alonso.

—A fines de este mes se celebrará en la iglesia de San Lorenzo, con la acostumbrada solemnidad, la novena que a las Ánimas del Purgatorio dedica la asociación de este nombre establecida en dicho templo.

Predicará todas las tardes el P. Ludovico, ilustre por su talento y por su elocuencia, y a quien más de una vez ha tenido ocasión de admirar el pueblo de Burgos.

—«Turismo Hispano-Americano», es obra de propaganda de las bellezas de toda España. El fin de «Turismo Hispano-Americano», es completamente desinteresado y patriótico. Todos los servicios de «Turismo Hispano-Americano», son absolutamente gratuitos.

—Felicitamos por su ascenso al comandante de infantería don José Saavedra.

—Ha regresado de sus posesiones de Orense, la distinguida familia del señor Villanueva, teniente fiscal de esta Audiencia.

—Para Madrid ha marchado la señora de Gaitero, acompañada de su bella hija Merceditas.

—El distinguido aficionado señor Huerta, íntimo amigo del joven e insigne pianista señor Aroca, y acompañándole este al piano, ha tocado varias noches el violín en el Salón de Recreo, siendo muy elogiado por la notable ejecución de difíciles composiciones.

—Se encuentra enferma, aunque por fortuna no de gravedad, la distinguida señora de Plaza (don José.)

Por telégrafo

De la guerra

Emisión de una deuda

El gobierno francés ha concedido la debida autorización al municipio de París para que éste emita una deuda amortizable de ciento veinticinco millones de francos, con un interés anual del seis por ciento.

Fuerzas portuguesas

El gobierno portugués ha acordado, en vista de la gravedad de las circunstancias, enviar nuevos contingentes de infantería, caballería y artillería a su colonia de Angola para rechazar la invasión alemana.

La campaña del Este

Las noticias que sobre el curso de la guerra en el Este proporcionan el gobierno ruso son grandemente satisfactorias para su ejército.

Según esas noticias las fuerzas rusas continúan su ofensiva, con notables éxitos, en las regiones de Mhitkhen y Lyck.

La retaguardia alemana ha sido desalojada de Mlawa el día cuatro con pérdidas muy importantes.

Al otro lado del Vístula los alemanes siguen retrocediendo.

En la Galitzia los austriacos, en su retirada, han abandonado gran número de coléricos en Yaroslav, Przvorsk y demás pueblos de la región del río San.

En el mar Negro

La flota rusa ha bombardeado en el mar Negro un puerto turco, y echado a pique a cuatro transportes del enemigo, tres de ellos cargados con municiones y el otro se dice que llevaba tropas.

Ofensiva alemana

La ofensiva de los ejércitos alemanes en Francia es general en todo el frente.

En Cambrín, Albert, Vailly y en los altos del Mosa los ataques de los alemanes han sido rechazados con algunas ventajas para los franceses.

En Bélgica

Los alemanes ganan terreno en la parte de Bélgica y bombardean a Iprés y Armentieres.

Comentarios

Es objeto de grandes comentarios el que los buques alemanes que han cañoneado la costa de Inglaterra hayan podido hacerlo librándose de los ataques de la escuadra inglesa, y sin tropezar, en la realización de tan arriesgada maniobra, con las numerosas minas colocadas por el Imperio británico en sus costas.

Proyectos de avance

Dícese que los franceses emprenderán en breve un formidable avance en todo el frente, a fin de conseguir resultados tan satisfactorios como los

que alcanzaron en la batalla del Marne.

Fundan su creencia en que el enemigo, por los repetidos y enormes esfuerzos que han realizado, ha sufrido importantes quebrantos.

Los contingentes ingleses

Se calcula en medio millón de hombres los que Inglaterra ha llevado a Francia, pero en esta nación se considera insuficiente dicho número por lo que pide se haga una recluta voluntaria.

¿Próximo combate naval?

Asegúrase que la escuadra alemana ha salido de Kiel y que se propone librar una batalla con la flota inglesa en el mar del Norte.

En esta lucha, que se considera próxima, los buques alemanes atacarán a los ingleses en combinación con la flota de zeppelines.

Rendición de Tsing-Tao

Ha tenido confirmación oficial la noticia de que la colonia alemana de Tsing-Tao se ha rendido a los japoneses.

El asalto fué dirigido por los generales Joshiro y Yarmada. El sitio de la plaza ha durado seis semanas, y con su rendición ha perdido Alemania su último apoyo en el extremo Oriente, quedando en libertad las escuadras japonesa e inglesa para efectuar las operaciones que crean necesarias.

Miscelánea

La discusión de los presupuestos

Los jefes de las minorías han acordado mantener los extremos de la fórmula entregada anoche al Gobierno.

Si éste no accediese a los deseos de las minorías, cederán en algunos extremos de relativa importancia, pero no tolerarán que se aumenten los gastos en Guerra y en Instrucción Pública.

Echagüe no transige

Sábese que el ministro de la Guerra señor Echagüe, se muestra opuesto en absoluto a que se disminuyan los gastos militares que propone, habiendo en el Consejo de ministros expuesto firmemente sus puntos de vista, no obstante las advertencias del señor Bugallal.

¿Se arreglará todo?

Creése que en una nueva reunión que celebrarán los jefes de las minorías, y a la que asistirán los señores Dalo, Echagüe y Bugallal, se llegará a un acuerdo satisfactorio.

GRANDES ALMACENES DE VINOS

— DE LA —

Sra. Vda. de Marcelino Rodríguez

Se ofrecen por wagones en clases superiores, a precios muy ventajosos.

Dirección: SRA. VIUDA DE MARCELINO RODRIGUEZ

P A T E N C I A - B E R M A

ESPECIALIDAD

en salchichas blancas y encarnadas todas de lomo, y carnes frescas de cerdo, lomo embutido, Salchichón de Vich, chorizo de lomo y cecina de vaca.

Gran surtido en jamones avileses, gallegos y andorranos, chicharrones prensados, y queso manchego en aceite.

Almacén al por mayor de tocino, mantecas y jamones en la alhondiga.

LA EXPEDIENTE

Gran Salchichería de Manuel Sánchez
San Lorenzo, 36. — Teléfono 173

«NO TE MUERAS SIN VER MADRID.»

VIAJES GRATIS A MADRID

Ida y vuelta en ferrocarril, transporte de equipajes, automóviles, hoteles, diversiones y una carta de crédito de

125 pesetas, todo comprendido

Itinerario completo.—Quince días bien aprovechados en la Villa y Corte.

TURISMO HISPANO-AMERICANO, que ya tiene más de 80.000 suscriptores en toda América, os ofrece este

REGALO ESTUPENDO

Para pertenecer a nuestra vastísima liga de propaganda de las bellezas de España basta sólo comprar todos los meses un *Cheque de Turismo*, cuyo importe de una peseta no se pierde, pues su valor real y positivo constituye un verdadero reintegro.

TURISMO HISPANO-AMERICANO está instalado en local propio y espléndido, en el sitio más céntrico de Madrid, calle de Nicolás María Rivero, número 1, principal, esquina a Alcalá, frente al *Nuevo Club*.

Para disfrutar de los inmensos beneficios que brindamos a usted le pedimos sólo la pequeña e insignificante inversión de

3 céntimos diarios

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

TURISMO HISPANO-AMERICANO

D.

vecino de... desea ser miembro de TURISMO HISPANO-AMERICANO, y tener derecho al uso del Diploma, de la Insignia y del Carnet de identidad que sirven para utilizar todos los beneficios (así como las rebajas en vapores, ferrocarriles, hoteles, etc.) que proporciona esta institución patriótica, se compromete a adquirir mensualmente un *Cheque de Turismo de una peseta*.

Fecha, Firma,

Llénese, córtese y envíese a TURISMO HISPANO-AMERICANO (Nicolás María Rivero, 1, principal, Madrid). A cambio de su primer desembolso de una peseta recibirá un *Cheque de Turismo* de ese importe y un Diploma en colores extendido a su favor.

Academia de Dibujo

Desde el día 1.º de Abril ha quedado abierta al público, en la calle de la Puebla 7, 3.ª, una Academia de dibujo y pintura en todos sus procedimientos, dirigida por don Laureano Ruiz Collado, expansionado de la Excmo. Diputación.

Precios económicos. Clases a domicilio

Gran serrería y trabajos de ensamblaje de carpintería de

MANUEL ANTON

Descuento del 30 por 100 en el aserrado de maderas blandas

